

LA MITICULTURA GALLEGA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA ECONOMÍA SOCIAL

GONZALO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
Departamento de Economía Aplicada
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Santiago de Compostela

Recibido: 10 de diciembre de 2001

Aceptado: 18 de septiembre de 2003

Resumen: El presente artículo tiene por objeto analizar el empleo que la miticultura gallega realiza de la fuerza de trabajo, considerando tanto aspectos productivos como socioeconómicos. Tal propósito requiere la comprensión tanto de aspectos materiales, tales como el volumen de ocupación en las diversas categorías del empleo, como inmateriales, constituidos por una cultura productiva específica mediante la que esta actividad afronta los retos de la supervivencia y de la competencia.

En particular, el cultivo de mejillón ha optado por un modelo intensivo en mano de obra, característica, en general, propia de las empresas de economía social, en las que la relación entre eficiencia y redistribución rara vez se resuelve con un equilibrio perfecto, tendiendo a predominar la función redistributiva. Tal elección ha permitido la supervivencia de esta actividad. En la actualidad, y dentro de la continua búsqueda de ese equilibrio, esta actividad tiene un importante reto de mejora de la eficiencia; cuestión que, como veremos, puede resolverse no sólo respetando la noción de economía social, sino profundizando aún más en ella.

Palabras clave: Miticultura / Acuicultura / Eficiencia / Redistribución / Economía social.

THE GALICIAN MUSSEL CULTURE FROM THE PERSPECTIVE OF THE SOCIAL ECONOMY

Abstract: The objective of this paper is to analyse the employment in the Galician mussel farming, considering socioeconomics and productive aspects. This analysis requires of a clear understanding of material aspects, such as the number of employees in each category, as well as immaterial aspects constituted by a specific productive culture by means of which this activity confronts the challenges of the survival and the competition.

The mussel farming is labour intensive, a proper characteristic of the companies of social economy, in which the relation between efficiency and redistribution rarely is balanced, predominating the redistributive function. Such election allowed to the survival of this activity. At the present time, and within the continuous search of this balance, this activity has an important challenge of improvement of the efficiency. Question which, as we will see, it can be solved not only respecting the notion of social economy, but still deepening more in it.

Keywords: Mussel farming / Aquaculture / Efficiency / Redistribution / Social economy.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene por objeto analizar empleo que la miticultura gallega realiza de la fuerza de trabajo, considerando tanto los aspectos productivos como los socioeconómicos de su particular modo de producción. Tal propósito requiere la comprensión de los conocimientos de tipo contextualizado, derivados de la cultura productiva propia, de los que a lo largo del tiempo esta actividad se ha dotado para afrontar la competencia en los mercados, ya que esto supone aspectos inmateriales

que resultan difíciles de medir pero que, no obstante, contribuyen a la mejora de la eficiencia y de la productividad.

En cuanto a la economía social, carecemos de una definición unánimemente aceptada (Monzón, 1987; Defourny, 1987) con la que contrastar las características de la actividad que estamos tratando; no obstante, existen dos aspectos relevantes en los que parecen coincidir los diversos autores. En primer lugar, el objetivo de las iniciativas de economía social, relativo a integrar la producción en términos de eficiencia económica con la redistribución equitativa de la renta, mediante lo que se conseguiría el bienestar social. Y, en segundo lugar, el tipo de figuras que formarían parte de la economía social: cooperativas, asociaciones, ONG, determinadas iniciativas locales, etc. De este conjunto conocemos algunos elementos, pero sus fronteras no están, ni mucho menos, perfectamente definidas.

Resulta evidente que las figuras mediante las que de modo predominante se articula el sistema productivo de la miticultura (cooperativas, asociaciones, agrupaciones de productores, etc.) forman parte de la economía social. La cuestión está en si esta cualificación se puede extender a esta actividad en su conjunto.

En ese sentido, los vínculos que las diversas figuras de economía social y unidades productivas van estableciendo entre sí mediante formas asociativas, junto con una estructura de la propiedad e incluso con algunos elementos organizativos que garantizan una redistribución equitativa de la renta, nos permite incluir esta actividad dentro de la economía social. Así, frente a una mayoría de los casos en los que la articulación que presentan entre sí las empresas de economía social es escasa (Monzón, 1987), en la miticultura en Galicia abarcan el conjunto de la actividad.

Dentro del proceso evolutivo seguido hasta la situación actual es obvio que se ha optado por un modelo intensivo en mano de obra, característica en general propia de las empresas de economía social, ya que la relación entre eficiencia y redistribución rara vez se resuelve con un equilibrio perfecto, tendiendo a predominar la función redistributiva. Tal elección ha permitido la supervivencia de la actividad. Actualmente y dentro de la continua búsqueda de ese equilibrio esta actividad tiene un importante reto de mejora de la eficiencia; cuestión que, como veremos, puede resolverse no sólo respetando la noción de economía social sino profundizando aún más en ella.

Este método de producción en absoluto pretende ser universalizable, en primer lugar porque responde a un camino evolutivo específico y, en segundo lugar, porque se basa en buena medida en conocimientos contextualizados¹, propios del territorio productor. Tampoco se pretende que pueda resolver todo tipo de problemas económicos y sociales e incluso en este texto quedan patentes algunos de los problemas o limitaciones que debe afrontar. Cualquiera que sea el modelo por el que se opte siempre se cuestionará la elección entre diversos fines últimos.

¹ Empleamos este concepto en el sentido de Becattini y Rullani (1996).

2. METODOLOGÍA

La realización de este artículo es deudora de las líneas de investigación seguidas por el Grupo de Investigación en Economía Pesquera de la Universidad de Santiago de Compostela, tanto por el empleo de la información publicada en las *Táboas Input-Output da Pesca-Conserva Galegas, 1995* (TIOPC 95 en adelante), como, aún más, por la disposición de la información recogida mediante las encuestas practicadas para la confección de las tablas a los efectos de obtener conocimientos añadidos de cara a futuras investigaciones del grupo, en particular de la información relativa al empleo².

A efectos metodológicos cabe indicar que la población estudiada está constituida por las explotaciones mejilloneras gallegas, siendo el marco de la muestra el censo oficial de bateas de la Consellería de Pesca y Asuntos Marítimos, en el que se recogen 3.337 bateas correspondientes a 2.094 explotaciones en el año 1995. Estas explotaciones fueron divididas en estratos con el fin de practicar una muestra aleatoria estratificada, ya que en la población existen grupos claramente diferenciados (García Negro, 1997).

Tabla 1.- Estratificación de la población, 1995

	Nº EXPLOTACIONES	Nº BATEAS
Estrato 1: 1 a 2 bateas	1984	2257
Estrato 2: 3 a 9 bateas	180	701
Estrato 3: más de 10 bateas	20	316

El error de estimación fijado ha sido de un 8% y para un nivel de confianza del 95% el tamaño muestral ha resultado ser de 69 explotaciones de mejillón. Se ha aplicado la afijación de Neyman para repartir el tamaño muestral entre los distintos estratos, y se ha tenido en cuenta que la varianza de los estratos difiere mucho entre ellos. Así, el estrato 1 queda bien representado con una muestra de tamaño 43 debido en gran medida a la baja varianza dentro de éste, mientras que al estrato 3, con 20 explotaciones y una elevada varianza, le ha correspondido un tamaño de muestra de 10 explotaciones. Finalmente, al segundo estrato se le han asignado 14 explotaciones.

Cabe indicar que el caso de la ría de Sada ha sido tratado de forma individual debido a la fuerte concentración de la producción en una sola empresa. En este caso carecemos, además, de la composición exacta del empleo que genera; no obstante, y dado que el objeto del artículo es llevar a cabo comparaciones para el conjunto de los estratos, consideramos que la modificación que esta circunstancia puede provocar resulta marginal y que, por lo tanto, no condiciona el análisis cualitativo realizado en función de la información estadística generada.

² Los términos precisos de la información recogida pueden consultarse en el modelo de encuestas publicado en las TIOPC 95 (García Negro, 1997).

En lo relativo al análisis del mercado laboral se han empleado las categorías correspondientes a la metodología de la *Encuesta de Población Activa* que realiza el INE.

El marco analítico en el que englobamos los análisis practicados sería el estructural, aunque incorporamos la metodología propia de la economía social³, así como nuevas aportaciones procedentes de la teoría del desarrollo local⁴.

3. LA ESTRUCTURA LABORAL SEGÚN LA TEMPORALIDAD DEL EMPLEO

Los pasos iniciales para la comprensión del papel de la mano de obra serían la determinación de su volumen y su caracterización. A estos efectos la primera clasificación que adoptamos es la que diferencia entre empleo asalariado y no asalariado.

Tabla 2.- La condición laboral, 1995 (en porcentaje)

	ESTRATO 1	ESTRATO 2	ESTRATO 3	TOTAL
Asalariados	14%	61%	97%	22%
No asalariados	86%	39%	3%	78%

FUENTE: Elaboración propia.

De los 5.331 empleos que genera el sector, 1.160 son *asalariados* (el 22%) y 4.171 (el 78%) son no *asalariados*. Esta tasa de asalarización resulta claramente inferior a la del conjunto de la economía gallega, así como a la de su entorno económico natural, el sector de la pesca, tanto para el conjunto del Estado, en el que la tasa de asalarización sería del 77,5%, como para la pesca gallega, en la que sería del 74,1% en 1995 (Fundación BBVA, 2000).

La remuneración que el factor trabajo recibe sólo es diferenciable en el caso de los asalariados, con una remuneración que, a lo largo de 1995, ha ascendido a 1.751 millones de pesetas, de los cuales 1.020 se corresponden con *sueldos y salarios*, y 731 con *cotizaciones a la seguridad social*. Este valor representa el 4,41% de la remuneración total del sector de la pesca-marisqueo. En el caso de las figuras no asalariadas se dan dos situaciones: por un lado, la de las ayudas familiares y otras modalidades que carecen de remuneración específica; por otra, los autónomos, con una remuneración que constituye rentas mixtas contabilizadas dentro del *excedente bruto de explotación*, de modo que no es diferenciable qué cuantía corresponde a rentas del capital puras y cuál a rentas del capital y del trabajo conjuntamente.

³ Entendemos esta metodología en el sentido de Monzón (1987).

⁴ En este caso adoptamos el enfoque de Barquero (1993).

En cuanto a la caracterización de la mano de obra, tenemos que el trabajo asalariado está integrado por las modalidades de empleo fijo y eventual y el no asalariado engloba el trabajo en régimen de autónomo, ayuda familiar y otras modalidades. En las siguientes tablas se da cuenta de las cantidades y de los porcentajes correspondientes a cada modalidad.

Tabla 3.- N° de empleos por modalidades, 1995

	ESTRATO 1	ESTRATO 2	ESTRATO 3	TOTAL
Fijo	325	252	67	643
Eventual	325	90	102	517
Autónomo	2.273	180	5	2.458
Ayuda	1.569	36	0	1.605
Otros	108	0	0	108
TOTAL	4.600	558	173	5.331

FUENTE: Elaboración propia.

De entre las diversas categorías en las que se clasifica el empleo, destaca la notable preponderancia del trabajo en régimen de autónomo, que concentra el 46% del total, valor que prácticamente dobla la media de la pesca en España (22,5%) y en Galicia (25,9%). Asimismo, destaca la presencia de figuras sin relevancia estadística en el sector pesquero tanto gallego como español, como son las ayudas familiares, que representan el 30% del empleo. Tal composición determina una estructura laboral perfectamente diferenciada en su entorno productivo. No obstante, internamente, como veremos, este subsector no es homogéneo y en él existen fuertes divergencias por estratos.

Tabla 4.- N° de empleos por modalidades, 1995 (en porcentaje)

	ESTRATO 1	ESTRATO 2	ESTRATO 3	TOTAL
Fijo	7%	45%	38%	12%
Eventual	7%	16%	59%	10%
Autónomo	49%	32%	3%	46%
Ayuda	34%	6%	0%	30%
Otros	2%	0%	0%	2%
TOTAL	100%	100%	100%	100%

FUENTE: Elaboración propia.

Como se observa en las tablas 3 y 4, el empleo no asalariado se concentra fundamentalmente en el estrato 1 en la modalidad de autónomos, y está compuesto en su mayor parte por los propios propietarios de las bateas que realizan los trabajos necesarios para el cultivo del mejillón bajo este régimen de la Seguridad Social. Consecuentemente, y dentro de una estructura productiva como es la del estrato 1, caracterizada por la escasez de recursos, este estrato concentra también la segunda modalidad de empleo no asalariado en importancia: la ayuda familiar. Ésta estaría formada por los familiares que en las épocas de mayor trabajo o en las labores que

requieren de varias personas colaboran con el titular de la explotación de manera puntual. Las restantes situaciones que podemos encontrar en el estrato 1 revisten el carácter de excepciones, siendo la norma la situación anterior-mente descrita.

A medida que aumenta el tamaño de la explotación aumenta también la necesidad de empleo y los recursos necesarios para mantenerlo de una manera estable, como veremos en la tabla 5. Así, en el estrato 3 es anecdótica la presencia de empleo no asalariado, y el empleo asalariado alcanza su máximo peso relativo, con un 97%, ratio equiparable a cualquier actividad industrial.

La mayor parte del empleo en este estrato se agruparía en el tipo de empleo eventual, el 59%, ya que la carga de trabajo no se reparte homogéneamente a lo largo del año sino que se concentra en dos o tres meses, que son en los que se recurre a los contratos eventuales. Mientras que en el resto del año –aunque las labores, debido al tamaño de la explotación, requieren la presencia constante de trabajadores– la carga de trabajo dista mucho de requerir la intensidad de la época de recogida o del desdoblamiento.

El estrato 2 muestra una composición intermedia entre los dos casos ya expuestos, presentando el porcentaje de empleo fijo más elevado (un 45%), un volumen relativamente reducido de empleo eventual (un 16%), y un volumen de empleo autónomo importante (un 32%). De estos datos podemos inferir que en este tipo de explotaciones las labores de carácter temporal se acometen recurriendo fundamentalmente al trabajo de autónomos. Por el contrario, en el estrato 3 estas labores se realizarían por personal asalariado de la empresa con contrato eventual y, en el otro extremo, en el estrato 1, estas labores se acometerían mediante las ayudas familiares de manera no directamente remunerada. De hecho, los mayores porcentajes de empleo femenino se producen en la modalidad de contratación eventual en los estratos 2 y 3, en el trabajo autónomo y en las ayudas en el estrato 1. Esto significa que los miembros de la unidad familiar que normalmente no participan de manera directa en la explotación de las bateas sí se incorporan a estas labores en las épocas de mayor carga de trabajo.

4. LA EFICIENCIA EN EL EMPLEO DE LA MANO DE OBRA

El éxito económico de toda empresa implica el requisito de eficiencia. Si aceptamos como objetivo de la empresa el máximo beneficio, tenemos que aquellas que lo consiguen se consideran eficientes (Pinilla, 2001). Ocurre, sin embargo, que en la realidad no conocemos todas las circunstancias y restricciones que afectan a la vida de la empresa y, por lo tanto, ese máximo beneficio teórico resulta difícil de concretar, del mismo modo que en un mundo imperfecto no existe la eficiencia absoluta. De hecho, todas las empresas producen con un cierto grado de ineficiencia. La cuestión está en saber en qué medida esa situación es corregible mediante la comparación con otras empresas más eficientes.

Dado que no disponemos de información sobre el beneficio de la totalidad de las unidades productoras de mejillón, pero sí sobre el empleo que realizan de los factores de producción, lo que llevamos a cabo ha sido una medición de la eficiencia técnica, entendiéndolo que un método de producción es técnicamente eficiente si no existe ningún otro que emplee una cantidad menor al menos de un factor y una no mayor de otro para producir un determinado output. En este trabajo optamos por el *índice de eficiencia técnica orientada al input* propuesto por Farrell⁵ (1957), tomando como frontera de la eficiencia el estrato 3.

En la medida en que el objeto de este trabajo es el papel de la mano de obra, excluirémos la medición de otro tipo de factores. No compararemos, por lo tanto, combinaciones de factores, sino la aplicación de un determinado factor. El particular método de producción de la miticultura gallega posibilita esta decisión ya que emplea una tecnología absolutamente estandarizada que, junto con las restricciones normativas y con las naturales, crea un proceso de producción homogéneo en el que no existen diferencias sustantivas en la combinación de factores empleados para explotaciones de dimensión similar.

Existen, eso sí, efectos de escala derivados del tamaño de las explotaciones que en el particular entorno de esta actividad productiva provoca distintos resultados en términos de eficiencia.

Por otro lado, el output obtenido por batea para cada estrato es idéntico, pues éste no depende de la combinación de factores sino de la situación de la batea, produciéndose la asignación de bateas por criterios administrativos iguales para todos los estratos. Esta circunstancia definitivamente posibilita la aplicación de la medición propuesta.

Desde el punto de vista de la racionalidad con que es empleado el factor trabajo, el resultado alcanzado no presenta sorpresas, ya que en las explotaciones de mayor tamaño existe un volumen de empleo muy superior a las que cuentan con un número reducido de bateas. Con todo, esta fuerza laboral es empleada más eficientemente, ya que se obtiene el mismo output por batea con un coste asociado al factor trabajo mucho más reducido.

La tabla 5 muestra el número de empleos por explotación, en el que es destacable el gran salto cuantitativo existente entre los estratos 1 y 2, y el estrato 3.

Tabla 5.- Empleo por explotación, 1995

ESTRATO	EMPLEO POR EXPLOT.
Estrato 1	2,43
Estrato 2	3,10
Estrato 3	9,11

FUENTE: Elaboración propia.

El requerimiento de empleo por explotación es mucho mayor en el estrato 3; sin embargo, en la tabla 6, que muestra el número de empleos por batea según estratos,

⁵ $ET = X_B/X_A$, en el que B es la empresa (en este caso el estrato) que expresa la máxima eficiencia.

los términos de la relación se invierten, existiendo unas importantes economías de escala en este estrato que se ven reforzadas por el empleo eficiente del capital fijo, como pueden ser las embarcaciones auxiliares (Rodríguez, 2001).

Tabla 6.- Eficiencia técnica en el empleo de la mano de obra, 1995

	EMPLEO POR BATEA	ÍNDICE DE EFICIENCIA
Estrato 1	1,72	0,29
Estrato 2	0,67	0,76
Estrato 3	0,51	1

FUENTE: Elaboración propia.

El índice de eficiencia propuesto nos permite cuantificar las diferencias por estratos, en el que resulta que la eficiencia del estrato 1 es el 29% de la del estrato 3, que expresaría la mayor eficiencia conocida hasta el momento para el método de producción de la miticultura gallega. No obstante, no podemos cerrar esta valoración sin precisar un aspecto como es la influencia en la medición de las ayudas familiares, cuestión que nos afectará tanto a la hora de medir la eficiencia como posteriormente en lo relativo a la productividad.

La información disponible mediante las encuestas realizadas para la elaboración de las TIOPC 95 sólo permite conocer el número de personas que toman parte en la actividad productiva como ayudas familiares, pero no el tiempo que dedican a estas labores, aunque es presumible que esta dedicación es inferior al tiempo completo. Por lo tanto, existe una sobrevaloración del trabajo que se concentraría fundamentalmente en el estrato 1 y, en menor medida, en el estrato 2, lo que acentuaría o sobredimensionaría las diferencias en cuanto a la eficiencia.

Esta medición nos permite constatar la menor eficiencia que presuponíamos a las explotaciones de menor dimensión; ineficacia que se trasladará a unos costes unitarios superiores y, consecuentemente, a una menor rentabilidad. Nos indica, también, el máximo margen posible de mejora bajo las condiciones objetivas conocidas actualmente. La cuestión ahora es cómo abordar el proceso de mejora.

Dado que esa mayor eficiencia media está asociada a la mejor organización y aplicación del trabajo que posibilita la mayor escala de las explotaciones del estrato 3, una alternativa sería la promoción o el incentivo de procesos de concentración del capital hasta alcanzar dimensiones que posibiliten índices de eficiencia superiores. La otra alternativa sería conseguir economías de escala sin alterar la estructura de la propiedad más allá de la que se derive de la propia evolución de esta actividad y, por lo tanto, mediante procesos de raíz asociativa o cooperativa. Examinemos estas cuestiones.

Dado que la tecnología empleada en la miticultura gallega está estandarizada y es fácilmente imitable, todos los productores emplean los mismos métodos de producción, por lo que es previsible que, incrementando la escala de la producción, la eficiencia tendería a aproximarse a la de las explotaciones que actualmente se en-

cuentran en el estrato 3. Esta evolución posibilitaría la mejora de la rentabilidad de las explotaciones resultantes del proceso y, consecuentemente, favorecería la acumulación en esta actividad. Pero ocurriría también que se destruiría empleo, siendo incierta la capacidad del tejido productivo local de llegar a absorber esta mano de obra excedentaria, sobre todo teniendo en cuenta las ya de por sí elevadas tasas de desempleo que presentan los ayuntamientos donde se localiza la producción. Sirvan de ejemplo los datos de los ayuntamientos de la ría de Arousa, en los que se concentra la producción de las dos terceras partes del mejillón gallego, por lo que podemos considerarla ilustrativa de esta cuestión.

Tabla 7.- Tasa de desempleo en los ayuntamientos de la ría de Arousa, 1996

	TASA DE DESEMPLEO
Cambados	24,9%
Grove, O	29,7%
Illa de Arousa, A (1)	s.d.
Vilagarcía de Arousa	28,6%
Vilanova de Arousa	30,7%
Boiro	22,6%
Pobra del Caramiñal	26,9%
Rianxo	27,1%
Ribeira	22,9%
(1): Sin datos debido al proceso de segregación de la Illa de Arousa del ayuntamiento de Vilanova de Arousa.	

FUENTE: IGE (1997).

Por lo tanto, aunque esta medida mejoraría la eficiencia, probablemente empeoraría el bienestar social al reducirse el número de personas que participan de la creación y de la distribución de la riqueza.

Por otro lado, se ha demostrado que existen diversas formas de organización en red que pueden conseguir economías de escala equivalentes a las que se producen en el seno de la gran empresa (Vázquez Barquero, 1999). Esta posibilidad resulta particularmente practicable en el caso de la miticultura gallega, ya que ésta se caracteriza por una densa estructura asociativa que abarca casi la totalidad de los productores (Rodríguez, 2001).

No obstante, la mayor parte de las agrupaciones, asociaciones y cooperativas que forman parte de esta red centran sus objetivos en la comercialización y, en algunos casos, en labores de gestoría, por lo que no está desarrollado el potencial en cuanto a la mejora en la organización de la producción. Sin embargo, la existencia de una cultura y de un substrato asociativo relevante constituye una base adecuada para la incorporación de nuevas funciones que contribuyan a la mejora de la eficiencia.

Esta alternativa les permitiría ser más eficientes sin alterar la estructura de la propiedad y, por lo tanto, sin reducir el número de familias que disponen de una fuente de ingresos. De este modo, y en la medida en que la producción de riqueza

en términos de eficiencia se acompaña de su distribución equitativa, se estaría consiguiendo el objetivo de bienestar social. Aún más, la existencia dentro de esa red de una central de ventas como es OPMEGA, con unos mecanismos de asignación de las ventas que procuran la igualdad de oportunidades de venta de los productores, refuerza los mecanismos de redistribución de rentas.

5. LA PRODUCTIVIDAD

De cara a una mayor precisión en el conocimiento del papel de la mano de obra en la miticultura, una visión complementaria será la que nos proporciona el análisis de la productividad de la mano de obra, concepto que expresa el número de unidades de outputs producidas por cada unidad de un factor, en este caso el trabajo. Eludimos pues, premeditadamente, el tratamiento de la productividad total de los factores, ya que consideramos que excede el objeto de este artículo, centrado exclusivamente en el factor trabajo, aunque no renunciamos a profundizar en esta vía en futuras investigaciones.

Como valor del output tomamos el Valor Añadido Bruto (VAB) generado por esta actividad en el año 1995, ya que es un indicador adecuado de la riqueza generada por esta actividad y, además, nos permite una comparación homogénea con entornos más amplios que nos facilitarán la contextualización de los datos. En cuanto al factor trabajo lo expresamos mediante el número total de empleos, ya que el carácter diferencial de la estructura laboral de la miticultura impide la realización de otras mediciones en términos comparables con entornos externos a esta actividad. En particular, resultaría difícil saber qué parte de las rentas mixtas generadas corresponde a la remuneración del trabajo.

Tabla 8.- Productividad del empleo, 1995

	TOTAL SECTORES ESPAÑA	PESCA ESPAÑA	TOTAL PESCA GALICIA	MITICULTURA GALLEGA
VAB (millones ptas.)	72.962.148	315.060	138.066	6.248
Empleo	13.228.569	97.642	37.983	5.331
VAB por empleo (ptas.)	5.515.498	3.226.685	3.634.941	1.172.089

FUENTE: *Renta Nacional de España...* 2000; TIOPC 95 y elaboración propia.

Cabe indicar que el análisis deberá tomarse con cierta prudencia, ya que se están empleando dos fuentes de datos no homogéneas: la proporcionada por el BBVA, y la derivada de las TIOPC 95 y de las encuestas realizadas para su confección, ya que éstas son las únicas fuentes disponibles. No obstante, pensamos que el resultado alcanzado es reflejo de las características diferenciales de la miticultura con respecto a otras actividades.

Si comparamos la productividad de la miticultura gallega tomando para tal efecto el valor del output que cada empleado es capaz de producir, vemos que ésta

equivale a la tercera parte de la productividad del sector pesquero gallego y a la quinta parte de la del conjunto de los sectores productivos en España, por lo que podemos afirmar, una vez contextualizada, que es baja.

Se puede decir que en el año en el que se realizaron las encuestas el resultado en términos de producción ha sido anormalmente bajo, ya que los prolongados cierres de los polígonos por causa de las mareas rojas impidieron su salida de parte de la producción al mercado. Esta situación ha podido influir en el número de empleos, que era de esperar que fuera inferior a la media de otros años, aunque pensamos que debe guardar una cierta relación con el descenso de la producción, sobre todo teniendo en cuenta la elevada flexibilidad del mercado laboral de la miticultura, por lo que no creemos que esta cuestión sea susceptible de cambiar sustancialmente el resultado en términos de productividad. Asimismo, es oportuno recordar la influencia, ya comentada en el apartado anterior, que la imputación a las ayudas familiares de dedicación a tiempo completo tiene sobre la medición.

En la medida en que el resultado depende tanto del valor alcanzado por la producción como del valor o número de unidades de los factores empleados, es oportuno realizar una breve reflexión sobre estos condicionantes. Comenzaremos por el papel desarrollado por la remuneración del trabajo, para tratar a continuación la cuestión del valor de la producción.

En cuanto a la remuneración del factor trabajo, el análisis practicado se ve limitado por las fuentes estadísticas disponibles, siendo particularmente necesaria la integración de valoraciones cuantitativas y cualitativas.

Tabla 9.- Coste por asalariado en la miticultura gallega, 1995

	TOTAL SECTORES ESPAÑA	PESCA ESPAÑA	TOTAL SECTORES GALICIA	TOTAL PESCA GALICIA	MITICULTURA
Costes personal (millones ptas.)	35.545.472	171.092	1.879.488	64.871	1.751
Empleo asalariado	10.111.033	75.690	595.499	28.137	1.160
Coste por asalariado (ptas.)	3.515.513	2.260.431	3.156.156	2.305.541	1.509.819
% costes personal sobre VAB cf	48,74	54,30	44,77	46,99	28,03

FUENTE: *Renta Nacional de España... 2000*; TIOPC 95 y elaboración propia.

La remuneración por asalariado en la miticultura gallega resulta notablemente inferior a la existente en cualquiera de los entornos en el que la situamos. Es menos de la mitad de la media del conjunto de los sectores de la economía española y notablemente inferior a la media del conjunto de la pesca, por citar sólo dos datos suficientemente significativos.

En definitiva, la tabla 9 nos permite establecer que, en primer lugar, la remuneración que cada asalariado recibe en la miticultura es baja, si la comparamos con otras actividades asimilables. Y, en segundo lugar, que los costes de personal alcanzan una dimensión reducida con respecto al VAB. Esta última cuestión se debe a que una buena parte de la remuneración de la fuerza de trabajo, en particular de

los propietarios de pequeñas explotaciones que actúan bajo el régimen de autónomos (que como se ha visto concentra una buena parte del empleo), se realiza mediante las rentas mixtas, que se contabilizarían dentro del Excedente Bruto de Explotación. Asimismo, una buena parte de esa fuerza de trabajo carecería de compensación económica específica: las ayudas familiares.

Cabría preguntarse si la remuneración que las familias propietarias de explotaciones reciben por ofrecer su trabajo como autónomos o como ayudas familiares es, a diferencia de los salarios, elevada. Lo cierto es que difícilmente esto puede ocurrir, ya que el reducido valor generado por empleo impide que el margen con respecto a los costes pueda ser suficientemente amplio como para proporcionar una alta remuneración. Esta idea se ve reforzada por el bajo valor de mercado que en esta época alcanzaba esta producción.

Por lo tanto, la remuneración del trabajo no es elevada en la miticultura, tanto si hablamos de asalariados como si nos referimos a no asalariados. De hecho, la viabilidad económica de la miticultura reposa en buena medida en el bajo precio al que las familias entregan su principal recurso: la capacidad de invertir tiempo y esfuerzo en la producción. De este modo, el bajo coste del factor trabajo es la contrapartida del empleo intensivo de la mano de obra y es el elemento que contrarresta la baja productividad medida en unidades de empleo.

Además, como apuntaban las cifras de VAB por empleo, el valor de la producción no es elevado, el mejillón es un producto barato, por lo que una parte del problema se centra en el denominador. Es más, si siguiéramos históricamente la evolución de los precios del mejillón y comparáramos su incremento con el de otras especies asimilables: almeja, ostra, berberecho, etc., veríamos que el incremento del precio del mejillón ha sido drásticamente más pequeño que el de los restantes productos (Rodríguez, 2000). Por lo tanto, en definitiva, también existe un problema histórico de valorización del producto.

De hecho consideramos que el bajo valor de mercado de este producto es el estrangulamiento que impide la optimización de los recursos, en particular, del trabajo en esta actividad. El incremento del valor unitario indudablemente mejoraría por sí mismo el resultado en términos de productividad, pero además permitiría una más alta remuneración del trabajo, de modo que se incentivaría una mayor especialización del empleo. Actualmente, el modo de organización del trabajo está relacionado con la necesidad de las familias de disponer de fuentes de ingresos complementarias.

Esta especialización provocaría un empleo más eficiente de la mano de obra y abriría el camino para sucesivas mejoras en la organización del trabajo que, a su vez, contribuirían a mejorar los resultados de esta actividad y apuntalarían su desarrollo y modernización.

6. CONCLUSIONES

Los distintos condicionantes internos y externos a los que a lo largo de su historia se ha visto sometida la miticultura determinaron las elecciones que en cada caso este subsector ha tenido que tomar, entre ellas el carácter intensivo de la mano de obra. Tal elección permitía la supervivencia de la actividad productiva y la satisfacción de las necesidades de las familias productoras, aún siendo éstas las que trasladaban hacia ellas el bajo valor unitario del producto.

Pero sucede que, en la actualidad, la miticultura debe asumir nuevos esfuerzos en favor de la competitividad y las elecciones que en su momento respondían a los condicionantes del sector actualmente requieren de ciertas correcciones para afrontar nuevos retos. Nos referimos, particularmente, a la cuestión de la eficiencia en el empleo de la mano de obra, sobre todo en las explotaciones de entre una y dos bateas, pero también en las de hasta diez bateas puede y debe ser mejorada si se quiere incrementar la competitividad y la rentabilidad de las explotaciones.

Por otro lado, la mejora de la eficiencia no significa ni mucho menos la ruptura con el modelo de economía social que ha seguido esta actividad ni con su idiosincrasia sino, por el contrario, puede resolverse con un mayor desarrollo de la potencialidad que reside en la actual estructura asociativa. A estos efectos es necesaria la incorporación de nuevas funciones en la organización del trabajo más allá de las labores de gestión o de comercialización, fórmula que les permitiría alcanzar mayores economías de escala y responder en mayor medida a los retos de la competencia.

Ese modelo intensivo en mano de obra, aunque consideramos que contribuye sustantivamente al bienestar social, provoca que la productividad del trabajo medida en función del volumen de mano de obra empleada resulte baja. Sin embargo, ese resultado no es consecuencia exclusiva del modo de empleo del trabajo, sino también del bajo precio alcanzado por este producto en el mercado.

Pero, además, los bajos precios no sólo son uno de los determinantes de los resultados de las mediciones, sino que suponen un freno al aumento de la eficiencia por la vía de la especialización. Mientras que los ingresos de esta actividad no sean suficientes para completar el presupuesto familiar, los productores desarrollarán otro tipo de actividades. En sentido contrario, la adopción de estrategias de valoración de la producción que contribuyan a la mejora de los precios en condiciones en las que los costes crezcan en menor medida, darán lugar a incrementos del beneficio. De este modo no sólo mejorarán los ratios como consecuencia de la subida de los precios, sino que existirá un estímulo a los productores para que centren su esfuerzo en la miticultura. Dado que la especialización lleva aparejado el desarrollo y el perfeccionamiento de capacidades específicas, actuará impulsando mejoras de la eficiencia.

A efectos de conseguir mayores ingresos para los productores, existiría la vía de incrementar la producción, pero bajo las actuales condiciones naturales, tecnológicas y administrativas esta posibilidad está cerrada.

En definitiva, actualmente la miticultura gallega hace propio el objetivo de mejorar la eficiencia en el empleo de la mano de obra, reto que para su resolución lleva aparejado el de incrementar el precio del producto.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ PINILLA, A. [coord.] (2001): *La medición de la eficiencia y la productividad*. Madrid: Pirámide.
- ANDREU, B. (1989): “Sobre el cultivo del mejillón en Galicia”, en *Escolma de traballos sobre o mexillón en Galicia (1955-1989)*. Xunta de Galicia.
- BECATTINI, G.; RULLANI, E. (1996): “Sistemas productivos locales y mercado global”, *Información Comercial Española*, núm. 754. Madrid.
- CONSELLO REGULADOR DA DENOMINACIÓN DE ORIXE MEXILLÓN DE GALICIA (2000): *Análisis estratégico del sector mejillonero gallego: las bases para un plan director*.
- DEFOURNY, J. (1987): “Orígenes, contextos y funciones de un tercer gran sector”, en *Economía Social: entre economía capitalista y economía pública*. Valencia: CIRIEC.
- DURÁN NEIRA, C.; ACUÑA CASTROVIEJO, R.; SANTIAGO CAAMAÑO, J. (1990): *El mejillón. Biología, cultivo y comercialización*. A Coruña: Fundación Caixa Galicia.
- FUNDACIÓN BANCO BILBAO VIZCAYA (2000): *Renta nacional de España y su distribución provincial : año 1995 y avances 1996-1999*. Bilbao.
- GARCÍA NEGRO, M.C. [dir.] (1997): *Táboa input-output da pesca-conserva galega. 1995*. Xunta de Galicia, Consellería de Pesca, Marisqueo e Acuicultura.
- GARCÍA NEGRO, M.C. (1998): *Modelo de crecemento económico desde un sector considerado tradicionalmente primario*. (Inédito)
- GONZÁLEZ LAXE, F. (1999): *Desafíos estratégicos de la acuicultura marina en España. Productividad, competitividad y regulación*. A Coruña: Instituto de Estudios Económicos de Galicia Pedro Barrié de la Maza.
- IGE (1999): *Estatísticas do mercado de traballo. Anuario 1997*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- MAPA (2000): *Borrador del Libro Blanco de la Acuicultura en España*.
- MIGUEL DOMÍNGUEZ, J.C. DE; CASTRO COTÓN, M.; MIRADA TORRADO, F.M. (1996): “El sector mejillonero en Galicia: evolución y situación actual”, *X Reunión de Asepelt-España*. Albacete.
- MONZÓN, J.L. [dir.]: “La economía social, tercer sector de un nuevo escenario”, en *Economía Social: entre economía capitalista y economía pública*. Valencia: CIRIEC.
- PÉREZ DE GUZMÁN, T. (1974): *Las familias mariscadoras de la ría de Arosa. El eslabón más débil de la cadena*. Sevilla: Instituto de Ciencias de la Familia.
- PÉREZ SÁNCHEZ, J.A. (1996): *Las actividades agropecuarias y pesqueras en la Ría de Arosa. Dinámica e incidencia territorial*. Pontevedra: Deputación de Pontevedra.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, G. (2001): *A economía da miticultura galega. Unha análise estrutural*. (Tese de licenciatura). Santiago de Compostela.

Rodríguez, G.

La miticultura gallega desde la perspectiva...

UNIÓN EUROPEA (1999): *Forward Study of Community Aquaculture*.

UNIÓN EUROPEA (2000): *Regional Socio-Economic Studies on Employment and the Level of Dependency on Fishing*.

VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1993): *Política económica local*. Madrid: Pirámide.

VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1999): *Desarrollo, redes e innovación: lecciones sobre desarrollo endógeno*. Madrid: Pirámide.

XUNTA DE GALICIA (1999): *A comercialización e o consumo dos produtos pesqueiros galegos*.